

Retos del Proceso de Acreditación en la Universidad Internacional de las Américas

LCDA. ALEJANDRA ARGUEDAS VILLA

Analista

Vicerrectoría de Gestión de Calidad

Introducción

En la actual sociedad del conocimiento en la que se está inmerso, el tema de la acreditación de carreras ha tomado una importancia gigantesca, dentro del contexto del aseguramiento de la calidad de la educación terciaria, respondiendo a la creciente demanda de una formación de excelentes estándares, en pro del mejoramiento del perfil profesional de los estudiantes.

Al respecto, el periódico La Nación, a principios del 2013 dio a conocer un artículo de opinión que hablaba sobre la importancia de la calidad de la educación universitaria, e hizo un llamado a la necesaria acreditación de carreras, a raíz de una serie de situaciones que dejaban entredicho la formación que muchos jóvenes estaban recibiendo, especialmente de universidades privadas (La Nación, 2013, párr. 1).

Este artículo llama mucho la atención, ya que el año en el que fue publicado, solamente el 6% de las carreras estaban acreditadas por el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), organismo que está en la facultad de acreditar las diferentes disciplinas universitarias con un sello de calidad de carácter nacional e internacional. (La Nación, 2013, párr. 1).

Parece que el artículo dio sus frutos, y el país ha brindado su apoyo a que los diferentes procesos de acreditación se lleven a cabo, ya que actualmente SINAES tiene en la lista a 20 universidades nacionales con el sello de acreditación en una o varias de sus carreras, lo que deja

claro que, si bien es cierto es un proceso voluntario, el aseguramiento de la calidad es un tema trascendental en la educación superior costarricense y no puede quedar rezagado.

La educación no es solamente un negocio, o por lo menos, no se puede reducir su visión a eso, por lo que el SINAES ha enfatizado el proceso como un objetivo permanente de cualquier carrera universitaria que da este paso. Una vez obtenida la acreditación, la carrera debe darse a la tarea de fortalecer las buenas prácticas y mejorar la gestión en todos sus contextos, con el fin de mantener el sello distintivo de acreditación, dando fe de la calidad en su formación en aspectos como plan de estudios, personal académico, infraestructura, metodología enseñanza-aprendizaje, investigación, extensión y vida estudiantil, entre otros.

Desarrollo

Para contextualizar en la parte histórica de la acreditación de la educación superior universitaria, se mencionarán varios aspectos, fundamentando la respuesta del presente modelo que utiliza SINAES en Costa Rica, para obtener una mayor comprensión del mismo.

El actual modelo de acreditación fue tomado de los procesos, que se han llevado a cabo en Estados Unidos desde el siglo pasado, el cual ha sido reproducido en los diferentes países latinoamericanos, desarrollado bajo las condiciones sociales, culturales y educativas propias de cada uno; pero con un común denominador: el proceso se trabaja en tres fases importantes, las cuales se mencionan a continuación:

1) La primera fase del proceso es la afiliación de manera voluntaria al ente regente en temas de acreditación. De esta manera se valida o reconoce el inicio de sus actividades académicas en este sentido.

2) El segundo paso es el seguimiento sistemático del proceso, en tanto se da la autorregulación y la autoevaluación con miras a la acreditación, por medio de la elaboración de un informe, que toma

en cuenta diversos aspectos de la Universidad y de la carrera como tal y se desarrolla en un tiempo perentorio para su posterior revisión.

3) El tercer peldaño es la obtención de la acreditación, así como el reconocimiento público de la calidad de la educación, tanto de la carrera como de la propia Universidad (Centro Interuniversitario de Desarrollo, CINDA, citando a Cáceres, 1992, p. 23).

Cabe aclarar que, el informe es revisado por expertos en esta materia, se detallan observaciones, se programa una cita para la visita *in situ* por parte de los pares evaluadores, con el fin de realizar la valoración externa, y a raíz de este proceso se determina la acreditación de la carrera, o el rechazo de la misma.

En este sentido, el SINAES presenta características especiales, las cuales se mencionan a continuación:

- El SINAES certifica la calidad de programas y carreras de universidades públicas y privadas. No acredita una universidad, departamentos, decanaturas o facultades.
- La institución trabaja con fondos provenientes de las universidades miembro, así como propios.
- Su propósito es equiparar carreras y programas que cumplan con los objetivos de calidad establecidos, dando fe pública de la calidad alcanzada.
- La acreditación como tal es una decisión del Consejo del SINAES y estará fundamentada en criterios cuantitativos y cualitativos.
- El tiempo que se le otorga a una carrera o programa es de cuatro años, dentro del cual es importante que se abarquen aspectos de mejora y sean solventados, con el fin de obtener la reacreditación. (Tünnermann, 2008, pp. 321-322).

Acreditación en la UIA

El tema de acreditación de carreras universitarias para la Universidad Internacional de las Américas es de carácter reciente. A pesar de que fue una de las primeras universidades privadas en

crearse, la institución es nueva en esta temática, por lo que desde el 2014 se inició el proceso de incorporación ante el SINAES, expresando que:

El proceso de acreditación de una carrera no es un asunto fácil. Es por ello que la UIA consideró que, antes de solicitar la afiliación, debía realizar procesos internos de autoevaluación basados en el modelo de SINAES y, con base en los resultados internos, se ha trabajado en el mejoramiento de las carreras, de conformidad con el plan estratégico institucional (La Nación, 2014, párr.5).

De acuerdo con lo anterior, se han realizado esfuerzos importantes para autorregular las carreras, especialmente las del primer bloque, que fueron: Ingeniería Industrial, Ingeniería Informática, Periodismo, Medicina y Farmacia. En un primer momento, la directriz giró hacia la autorregulación de las disciplinas mencionadas y la consecución de los informes de autoevaluación de las cinco carreras; pero en el camino se fueron dando ajustes, y el proceso continuó con dos carreras: Periodismo e Ingeniería Informática.

La carrera de Ingeniería Informática realizaba su proceso por cluster o conglomerado, ya que posee un tronco común de materias en las tres carreras que la conforman: Ingeniería en Sistemas de Información, Ingeniería Informática e Ingeniería en Software. Por otro lado, Periodismo realizaba su proceso como única carrera en esta rama, en la modalidad de carrera de grado.

Ambas carreras desarrollaron sus procesos de forma separada, por la naturaleza de las mismas. Lo positivo fue el nivel de autoanálisis y autoconocimiento que se permitió tener en cada una de ellas, manifestando como consecuencia autorregulaciones a lo interno de ambas disciplinas, mejorando los procesos que se daban, o implementando nuevos aportes para su respectivo avance.

Este autoanálisis también se dio en el resto de los departamentos administrativos de la Universidad, donde se subrayó la importancia de estos procesos en cada una de sus áreas, con el fin de efectuar cambios paulatinos a nivel interno de la organización. Una de las debilidades encontradas fue la ausencia de cultura del resguardo de la información de años anteriores sobre estudiantes, docentes y temas administrativos.

Se debe reconocer que la Universidad ha tenido un carácter tímido, resguardado, receloso en cuanto a dar los pasos necesarios para la autoevaluación con miras a la acreditación. Como todo proceso nuevo, y en el que no se tiene experiencia, siempre existen componentes de inseguridad ante lo desconocido y surgen cuestionamientos sobre el desarrollo de este aspecto en la vida universitaria; sin embargo, la experiencia que otras universidades privadas puedan aportar y la trayectoria en dichos procesos, es de valiosa importancia para una institución que apenas está dando sus primeros pasos.

Una observación importante con respecto al proceso de autoevaluación, es que el citado procedimiento se bifurca en dos vías: la evaluación interna, que comprende el seguimiento de un manual de acreditación, facilitado por SINAES para la creación de un informe, en que se detallen los principales aspectos, que son dimensiones, componentes, criterios, evidencias y anexos, de tal manera que se evalúe todo lo concerniente a la vida universitaria y sus diferentes partes.

Por otro lado, la evaluación externa es la que realiza propiamente la agencia de acreditación con el envío de los llamados pares evaluadores, quienes son profesionales expertos en esta materia, y están en capacidad de aportar sus conocimientos y emitir recomendaciones puntuales en aspectos de gestión de la carrera en proceso.

Ambas vías son las que permiten otorgar la acreditación a una carrera, la cual es vista con positivismo por parte de los diferentes sectores, desde las autoridades y los medios académicos, hasta los organismos gubernamentales y el público en general, todo lo cual avala el proceso y el quehacer del SINAES en esta materia.

Otra característica importante es la personalización de los manuales de acreditación. Actualmente, SINAES posee tres manuales para las diferentes disciplinas: Manual de Acreditación de Carreras de Grado, Manual de Acreditación Oficial para Carreras de Ingeniería, y Manual de Acreditación Oficial para la Carrera de Arquitectura.

Cabe resaltar que Costa Rica, así como el conglomerado de universidades públicas y privadas que presenta, posee un lapso relativamente reciente en el desarrollo de temas de acreditación de la calidad académica universitaria; sin embargo, los resultados positivos han saltado a la vista en poco tiempo, generando confianza en las agendas de trabajo de los actores medulares en temas de educación, sopesando los esfuerzos y creando espacios de entendimiento para seguir impulsando esta tarea.

Desde este punto de vista, la oportunidad ya está puesta sobre la mesa, y es la circunstancia de progreso ideal para avanzar hacia una educación de alta calidad, lo cual ha caracterizado a la U.I.A. desde su creación.

Principales desafíos para la Universidad Internacional de las Américas

En el contexto actual, se estimula y se presiona para que las universidades estén a la vanguardia en procesos de alta calidad académica, influencia ejercida por la sociedad, y especialmente por los estudiantes al momento de elegir una universidad que los prepare para la vida profesional.

Las carreras de Ingeniería Informática y Periodismo han evidenciado que la acreditación es más que una labor de redactar un informe, para realizar un scanner de cómo están las cosas y qué es lo que se puede mejorar. Si bien, este proceso ayuda en el objetivo principal el cual es acreditar, el camino no es sencillo, ya que se encuentra en manos de la misma Universidad el futuro de los estudiantes, que depositan su confianza en la enseñanza que les será brindada.

Uno de los desafíos, en este sentido, es la creación o el refuerzo de un pensamiento crítico de alto nivel, que vaya más allá de lo conforme. Así está establecido en la misión de la Universidad, la cual profesa:

La formación de profesionales que actúen como ciudadanos críticamente conscientes y creativos respecto de sí mismos, del medio socioeconómico y del sistema de valores

individuales y sociales, a fin de fortalecer una sociedad con un clima de justicia, libertad y paz (Universidad Internacional de las Américas, 2014, p. 1).

Es importante aclarar que cada disciplina o carrera lo adapta a su campo de acción, por las diferencias que se presentan entre ellas. Sin embargo, hay un elemento que no se puede ignorar, y es que los estudiantes universitarios, en su mayoría, no logran este propósito. De hecho, es una de las áreas más criticadas por el cuerpo docente, ya que se encuentran con jóvenes que no saben interpretar la información, no son capaces de realizar un proceso de síntesis y les cuesta mucho profundizar (Guzmán, 2011, párr.15).

Desde los inicios de la educación primaria, el sistema estructura a los estudiantes para que memoricen y retengan gran cantidad de información; pero no los capacita para que sean capaces de aplicar el conocimiento a la cotidianidad, esto es, a la vida práctica. Claramente, el sistema educativo formal no responde adecuadamente a lo que se anhela alcanzar, lo cual se convierte en el estandarte desde edades tempranas.

A todo lo anterior se agrega la poca o nula vocación de muchos profesores para impartir lecciones, lo que deja un sinsabor en la experiencia educativa de muchos estudiantes, que llegan a la Universidad pensando que todo va a seguir igual. En efecto, en muchos casos esto es lo que prevalece, dado que los docentes consideran que no es primordial si al estudiante le guste la clase, lo importante es que la materia sea entendida (memorizada), salga bien en los exámenes y cumpla con las tareas establecidas.

Otra característica que se desea alcanzar con una educación de calidad es la creatividad de los jóvenes, en tanto su pensamiento no se limite a copiar modelos ya existentes, sino que sean capaces de interpretar a su manera el entorno y creen nuevas tendencias e ideas, de las que se originen nuevas formas de pensamiento.

El ingenio en cualquier rama del saber es importante tenerlo como elemento diferenciador. Un alumno que da rienda suelta a su imaginación, es un estudiante motivado, constructivo y nada

conformista. Siempre estará en la búsqueda de innovación, y a nivel de sociedad, es un gran paradigma que abre puertas a otros conocimientos.

En este sentido, la Universidad debe apostar por este tipo de formación, y crear espacios para que sus estudiantes se sientan en la libertad de establecer novedades en cada uno de sus campos de acción. En este sentido, la capacidad crítica del profesor es un ente clave para lograr el cambio, ya que se le puede definir como un profesional del conocimiento.

Ahora, el cuestionamiento en torno a estas características deseables es de qué manera logramos, como Universidad, implementar estas reformas tan necesarias y asegurar una educación de calidad. No es una respuesta fácil la que se puede brindar.

Como institución de educación superior, la calidad está sujeta a diversos elementos, los cuales van desde la actualización del plan de estudios, hasta la conformación de un cuerpo docente de alto rango, suscrito al modus operandi de la Universidad, con trayectoria profesional y académica comprobable y destacada.

La parte administrativa también incide en los procesos de calidad, ya que de la manera en que una universidad administre sus recursos, así como de la eficiencia y la calidez del personal para atender las necesidades de estudiantes y docentes, depende el sello característico de una buena base administrativa.

Además, es fundamental para la carrera o programa mantener contacto con quienes estudiaron un plan de estudios de bachillerato o licenciatura, es decir los graduados, para realimentar la urgente actualización de los cursos y las nuevas tendencias en tecnologías y campos de conocimiento. También se deben estrechar los lazos académicos, por medio de capacitaciones, conferencias y foros, entre otras actividades con esta población, de modo que el vínculo con el alma mater se mantenga satisfactorio para ambas partes.

Un grupo de atención importante son los empleadores, quienes son la radiografía de las competencias requeridas en el campo laboral de los profesionales que salen de las universidades,

debido a la alta competencia generada por la gran demanda de ciertas carreras. Los espacios propiciados para atender empresarios privados, trabajadores independientes y personal de gobierno ayudarían en la mejora de la enseñanza sobre las capacidades deseadas.

Otro de los elementos claves es la forma en que la Universidad abre las puertas a los estudiantes fuera de sus fronteras. Las relaciones que tenga con sus homólogas en otros países es de carácter obligatorio, y estas relaciones se establecen por medio de convenios en que ambas partes manifiestan sus intenciones particulares para establecer medios de cooperación académica, pertinentes en áreas como la investigación, la extensión, la docencia y el intercambio, tanto a nivel estudiantil como docente.

Lo importante de todo esto es que, no solamente los estudiantes salgan beneficiados, sino todos los actores involucrados en este proceso, por lo que la autorregulación es un paso clave para responder a esta y otras interrogantes, ya que el proceso de observar las condiciones actuales de la carrera y la viabilidad de la información brindada durante el proceso educativo, es fundamental para tener claros los pasos de mejora en la gestión.

En estos momentos, la idea generalizada de cualquier persona que aspire a un mejor futuro es enfocar la dirección de su educación como una inversión. El SINAES brinda una descripción de este enunciado de manera muy acertada, la cual se describe así:

Para que esta inversión rinda frutos, se deben adquirir conocimientos sólidos que doten al estudiante de talentos para transformar su entorno. En ese contexto, todo estudiante debe asegurar que su vinculación con el proceso de enseñanza aprendizaje sea seria y que, al mismo tiempo, el oferente del servicio educativo preste un servicio de calidad (SINAES, 2014, párr.1).

Conclusión

La Universidad Internacional de las Américas está encaminada a lograr la acreditación de cada una de sus carreras. Se sabe que el camino no es sencillo y que se debe ganar experiencia en este tipo de procesos, que generan seguridad para los estudiantes, quienes apuestan su futuro profesional a la universidad, que les brinde las herramientas requeridas, para salir adelante y ser competitivos en su desempeño.

La calidad es un aspecto muy amplio y, siendo así, no se puede enmarcar o dirigir únicamente a los procesos de acreditación de la educación superior. Es importante determinar que los rangos de acción en este sentido apunten en varias direcciones, y la acreditación es solamente una de ellas; pero no se puede pensar en atribuirle toda la responsabilidad a dicho proceso.

La educación se actualiza constantemente y una universidad debe reinventarse, pues las formas de pensamiento trascienden de acuerdo con la época en las que se aplican. La tecnología avanza a pasos colosales y las personas también deben cambiar para bien de la sociedad. En este sentido, se hace una invitación a ser proactivos en las facetas de cambio, y no reactivos, para no ser víctimas de lo que pueda o no pueda pasar.

Asimismo, cabe indicar que la calidad académica no está sujeta a una visión reduccionista sobre ciertos estándares y criterios autorreguladores, sujetos de aprobación; sino que el aspecto cualitativo es, a final de cuentas, la parte sustancial del proceso. Esto se enmarca en el compromiso de los docentes con respecto a brindarle a los estudiantes una buena enseñanza, en la disposición de los alumnos a aprender, en las características de la malla curricular, en la naturaleza de los servicios que brinda la casa de estudios, en la idoneidad de la infraestructura, y en la eficacia de la gestión académica, entre otros elementos (Andión, 2007, p. 88).

La calidad académica atañe a la acción pedagógica, interpretando los resultados de los diferentes programas de estudio en la transformación intelectual, social y cultural de profesores y estudiantes (Andión, 2007, p. 85). Además, la congruencia de esos programas con la realidad

nacional e internacional es determinante, para la formación de estas poblaciones, así como su impacto a mediano y largo plazo dentro de la sociedad.

Otro punto importante es que la calidad debe atacar problemáticas sociales importantes, como el desempleo, ya que la educación en todos los niveles se ha caracterizado por formar personas empleadas, no emprendedoras, lo cual vendría siendo una solución viable, así como un signo de desarrollo sostenible dentro del país.

Inclusive, muchas de las situaciones de conflicto que posee la sociedad están directamente relacionadas con la educación brindada a lo largo de la vida. La familia es el centro de la sociedad, es el caldo de cultivo de pensamientos y contribuciones que aportan las personas al ambiente inmediato.

Por ende, la educación de calidad comienza desde el hogar, y la enseñanza formal debe apalancar con buenas bases el desarrollo cognitivo y sociocultural en todos los aspectos metodológicos y pedagógicos de escuelas, colegios y universidades, independientemente de que sean públicas o privadas.

En síntesis, la cultura define en buena parte los objetivos que, como sociedad se quieran alcanzar. En el campo de la educación superior, la calidad se inicia con la buena voluntad de las partes, acompañada de una buena dosis de compromiso y entusiasmo.

Tanto los que son profesionales como los que aspiran a serlo, deben encauzar sus energías en la obtención de recursos esenciales, para alcanzar la deseada calidad académica, con el fin de generar cambios sustanciales. De ahí que seamos todos coaccionantes y enmendemos el camino hacia el éxito.

Referencias

- Andión, M, (2007). Sobre la calidad en la educación superior: una visión cualitativa. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 2007 (50), 83-92. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/340/34005011/>.
- Centro Interuniversitario de Desarrollo. (1992). Programa Políticas y Gestión Universitaria. Acreditación Universitaria en América Latina. Antecedentes y Experiencias. Recuperado de: <https://www.cinda.cl/download/libros/Acreditaci%C3%B3n%20Universitaria%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.%20Antecedentes%20y%20Experiencias.pdf>
- Guzmán, C, (2011). La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *33* (2011), 129-141. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500012.
- La Nación (17 setiembre de 2014). Posición de la UIA sobre la acreditación del SINAES. Recuperado de: http://www.nacion.com/opinion/foros/Posicion-UIA-acreditacion-Sinaes_0_1439656040.html
- Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (2014). Para el estudiante. Recuperado de: http://www.sinaes.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=17&Itemid=161.
- La Nación (18 de enero de 2013). Es necesaria la acreditación de carreras universitarias. Recuperado de: http://www.nacion.com/opinion/foros/necesaria-acreditacion-carreras-universitarias_0_1318268179.html
- Tünnermann, C. (2008). La calidad de la educación superior y su acreditación: la experiencia centroamericana. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/aval/v13n2/05.pdf>

Universidad Internacional de las Américas (2014). Estatuto Orgánico de la Universidad Internacional de las Américas.